CRONICA DE UNA PANDEMIA

Nadie sabe exactamente de dónde provino o cuando comenzó, hay quienes hablan de finales de Noviembre, tal vez Diciembre como mucho; se presentaba como una neumonía diferente a todo lo documentado, pero fue menospreciada, escondida por las autoridades y silenciado por aquellos quienes preocupados intentaban alertarla.

No tardó mucho, para la víspera de Año Nuevo se hablaba en todo el mundo de un brote epidémico en la ciudad de Wuhan en la provincia de Hubei que hasta cierto punto no levantó mayores alertas; SARS, H1N1, Gripe Aviar entre otras tantas la precedieron y ciertamente hubo desconcierto y muerte.

Pero nadie estaba preparado para lo que seguiría.

Los primeros días de Enero fue secuenciado el genoma del patógeno y reveló lo temido, era una mutación nunca vista de la variedad Coronavirus; Tailandia, Corea del Sur y Japón fueron los primeros en presentar casos externos. Las cifras de China apenas marcaban ya algunos cientos y sin embargo el mundo apenas y prestaba atención, entonces los comités de salud a nivel mundial comenzaron a intercambiar información por cuenta propia, más allá de los informes de la propia OMS que día a día levantaban sospechas.

El 21 de Enero, Estados Unidos confirmaba su primer caso; el virus ya había cruzado el océano. Se habla de varias decenas de muertos en Hubei pero los videos que circulan por las redes sociales dicen otra cosa; incontables bolsas de cadáveres guardados en furgonetas, hospitales a punto de colapsar. Cuatro días después se instaura la prohibición de viajes de las provincias afectadas, más de 50 millones de personas se encuentran aisladas del mundo en este punto.

Se documentan sus síntomas: tos seca, cansancio, dolor y fiebre en la mayoría de los casos. El patógeno incuba hasta 14 días antes de presentar síntomas; ancianos, hipertensos, diabéticos, enfermos renales y receptores de trasplantes son quienes llenan las listas de víctimas mortales de la pandemia.

El virus se esparce en Europa de la mano de viajeros provenientes de la provincia de origen: Alemania, Francia y España son los primeros en documentar casos importados. El 6 de Febrero fallece Li Wenliang a causa de la enfermedad provocada por el ahora nombrado 2019-nCoV, una de las voces médicas que intentó alertar del nuevo virus al mundo pero fue obligado a callar por su país, el mundo desata un linchamiento contra el gobierno chino y su irresponsabilidad; el día de su muerte se suma a los más de 2,700 fallecidos, ahora hay más de 80,000 infectados.

Las primeras víctimas son contabilizadas en los países antes nombrados mientras otro gobierno es incapaz de esconder la crisis sanitaría, Irán. El país asiático comienza a cortar el acceso a internet, se habla de disturbios y uso de la fuerza letal para contener protestas. Para el 25 de Febrero se contabilizan casi 900 infectados a nivel mundial y varias decenas de muertos, días después México comunica su primer caso. Tres días después, el drama del crucero Diamond Princess inicia, el

primer fallecimiento y la negativa de desembarco de Japón; estaban varados en el mar sin nadie que quisiera recibirles.

Asia Oriental comunica de casos en países tan lejanos como Armenia o Azerbaiyán donde no existían registros de viajeros provenientes de Hubei, inicia la transmisión local en Europa; los ciudadanos de Italia pagan caro la desatención de las medidas de salud, se decreta aislamiento total cuando las cifras alcanzan los 10,000 infectados y casi 700 muertos. A partir de este punto no existe retorno para las regiones como Lombardía; los infectados se multiplican, familias completas mueren en cuestión de días; el sistema de salud colapsa y piden ayuda a cualquiera capaz de brindarla; médicos rusos llegan días después. España decreta teletrabajo y suspensión obligatoria de actividades no vitales, es igualmente azotado pero no en la medida y crueldad que Italia.

La carrera farmacéutica va a prisa, día y noche incontables laboratorios comienzan pruebas de medicamentos existentes sin ningún éxito ya que el virus es inmune a todo lo conocido; vacunas comienzan a ser probadas en seres humanos en ciertos países utilizando prisioneros y carcelarios, voluntarios o quien sea capaz de aceptar cantidades tentadoras de dinero con tal de ser infectado; aún creado o descubierto, aquello capaz de combatirlo llevaría meses, años en perfeccionar.

14 de Marzo y la cantidad de países con infectados superan los 150, los casos positivos marcan más 150,000 y quienes no lo lograron casi 5,200; el cierre de países comienza de forma casi simultánea en los cinco continentes.

Cuando el tercer mes marca su final, casi medio millón ahora se cuentan con el ahora renombrado COVID-19.

Se esparce como un susurro en Estados Unidos, casos de asilos donde la mayoría de sus residentes ha fallecido en su capital, pero lo peor deparaba a su urbe más emblemática; fueron escasos días en los que Nueva York paso de decenas a cientos, miles de muertos que abarrotaron morgues e infectados que dejaban entrever un sistema de salud incapaz de contener la enfermedad. Se habla de 22 millones de despidos en el país, pero los pronósticos a futuro son mucho peores.

El mundo entero cae en pánico y con ello los mercados bursátiles: las bolsas se desploman a niveles no vistos desde la Segunda Guerra Mundial, perdidas incuantificables de acciones en empresas de rubro turístico y países que dependen casi de ello. El petróleo toca niveles negativos por primera vez en la historia a pesar del acuerdo de los principales productores a nivel mundial; pronto dejará de haber lugares para almacenarlo, se habla de una caída del 30% de consumo a nivel mundial.

El gobierno de EU realiza acusaciones directas contra el gobierno de Xi Jinping, se unen las sospechas de naciones europeas y Australia; se comprueba que no actuaron a tiempo por temor a repercusiones políticas y financieras.

La cifra de infectados se cuenta a más de 3 millones y fallecidos casi con 200,000 víctimas; Estados Unidos decreta a finales de abril la reapertura de su algunos estados con sus fosas comunes

contando casi 60,000 de sus ciudadanos en ellas y un millón de ellos contagiados, su gobierno teme más a la recesión que a la muerte de quienes la componen.

Los sistemas de salud de prácticamente todo el planeta continúan saturados, se pronostica segundas y terceras oleadas de infectados para este año; la pandemia, la pesadilla llamada COVID-19 está lejos de terminar todavía.